

TESTIMONIO DE VIDA DE ANTONIO GONZALEZ

CURSILLISTA DE CIENFUEGOS, CUBA

Primeramente les puedo decir que nací el 11 de Enero de 1948 en la ciudad de Cienfuegos. A los 6 meses de nacido fui bautizado en la Santa Iglesia Catedral de Cienfuegos y así comenzó mi vida en este mundo. Mis primeros estudios, hasta primer grado, los realice en el Colegio Apostolado y posteriormente por una situación ocurrida en la matrícula del Colegio Maristas, mis padres decidieron mandarme a un Colegio llamado "Eliza Bowman" que era de la religión metodista. Realmente iba a este Colegio, pero aparte iba a la Iglesia Católica de Montserrate que era atendida por los Padres Jesuitas.

En 1961 y ya después de haber triunfado la revolución en mi país, comencé a estudiar unos niveles acelerados de enseñanza pre-universitaria para poder matricular a estudiar Ingeniería en la Universidad Central de Las Villas. Así en 1964 logré la matrícula para estudiar Ingeniería Química a la edad de 16 años.

Estando en 1er. Año de la carrera llegaron unas becas para estudiar en la antigua Unión Soviética a través de Asociación de Jóvenes Rebeldes, a la cual pertenecía, y mis compañeros de estudios me propusieron y finalmente en Agosto de 1964 salí en barco hacia ese país a estudiar mi carrera.

Llegué a la Unión Soviética por el puerto de Odesa y de allí en tren hacia la ciudad de Kiev, capital de Ucrania, donde comencé mis estudios preparatorios durante 1 año del idioma ruso en la Universidad Roja de Kiev.

Durante mi vida estudiantil en Cuba y el 1er. Año en Kiev mantuve siempre logros deportivos en los deportes de Basketball y Football, por lo que era un hombre bastante agraciado y afortunado con las mujeres y estando solo, en un país extraño y además donde se practicaba el amor libre, me fue muy fácil insertarme en esta vida. Lo cierto es que estando en 4to. Año de la carrera y por el desorden que tenía mi vida con las mujeres y la bebida, me fue retirada la beca por las autoridades cubanas y regresé a mi país. A mi llegada fui sancionado a labores agrícolas, hasta que comenzara el curso en Septiembre en la Universidad, pero realmente solo estuve 15 días pues enfermé de hepatitis y ya no pude realizar la sanción.

En septiembre de 1969 me incorporé a la Universidad de la Habana y salí hacia la provincia de Camaguey a hacer prácticas en un Central Azucarero. Durante ese tiempo fui escogido por mis buenos resultados docentes para prepararme para impartir clases a alumnos que estaban en años más bajos de la carrera. En Mayo de 1971 conocí a la que ha sido mi esposa por 36 años y que anterior a yo conocerla, había sido religiosa, pero al salir la congregación del país por razones obvias, no estuvo de acuerdo estar lejos de sus familiares y decidió quedarse. Nos enamoramos y en Diciembre de ese mismo año nos casamos por lo civil y por la iglesia.

Por la iglesia por imposición de ella hacia mi, pues realmente en ese momento de mi vida yo no creía en nada.

Así transcurrió el tiempo y creo que este matrimonio fue mejor para mí que para ella, pues ella se alejó junto conmigo de la Iglesia y yo seguía alejado.

En el año 1985 fui escogido para ir a trabajar a la República de Mozambique en África y allí estuve por 2 años solo y alejado de la familia. Al regreso de este viaje, prácticamente 2 meses después, me mandaron a un curso para Director de Empresas de Cemento a la antigua República Democrática Alemana y al regreso me estaba esperando una prueba muy difícil, mi hijo mayor se enfermó de los nervios y tuvimos que ingresarlo en una clínica para adolescentes, en la cual se puso aún peor. Tuvimos finalmente que llevarlo para la capital y allí con un tratamiento logró irse recuperando.

En este tiempo, trabajaba yo de Subdirector de Producción de la Fábrica de Cemento de Cienfuegos, y cuando iba hacia ese lugar que se encontraba a 17 kilómetros de mi residencia me daba por rezar el Padre Nuestro y el Ave María y creo que los que iban conmigo en el bus podían creer que estaba loco, pero era lo único que me aliviaba. Por entonces mi esposa se reincorporó a la Iglesia los domingos y yo la acompañaba, pero solo hasta 30 metros de esta, la dejaba allí y me iba para casa de un amigo a esperarla.

Un día me dije “que cobarde eres que no te atreves a que te vean entrando a la Iglesia” y la llevé a la puerta de esta, luego pasando los Domingos me atreví a entrar y recibí una muy buena acogida de parte de la comunidad y del Padre Gonzalo Erviti, Padre Jesuita ya fallecido. Pasado un tiempo mi hijo me planteó que quería ir a la Iglesia y finalmente fue con nosotros. Allí se bautizó, pues no lo estaba, y juntos nos preparamos para la primera comunión, la cual tomamos el mismo día de su bautismo. Esta son las cosas de Dios.

Después me integré al trabajo de la parroquia “Santo Cristo en la Agonía” y fui el financista y además realizaba las charlas pre-bautismales a los padres y padrinos de los niños pequeños.

Cuando Juan Pablo II vino a Cuba, fui escogido junto a mi esposa a estar cerca de la Tribuna del Papa en la misa que dio en la ciudad de Santa Clara. En ese mismo año el día 26 de Marzo hice mi Cursillo de Cristiandad a instancia del Padre Agustín Toranzo, habiéndolo hecho mi esposa el día 19 de Marzo, una semana antes. También más adelante pasó el Cursillo mi hijo y hoy es una persona normal para gloria de Dios.

Este testimonio lo doy siempre que imparto el Rollo de “Espiritualidad” y quería compartirlo con mis hermanos cursillistas.

Surgen los Cursillos de Cristiandad en Cuba

Los Cursillos en Cuba surgen, porque un Sacerdote Jesuita D. Agustín Toranzo, que era Asesor de Cursillos en la zona de Chiriquí en Panamá, lo destinaron a la Diócesis de Cienfuegos. Le sugirió al Obispo, Mons. Emilio Aranguren, comenzar los Cursillos. Por esta situación se vale de cursillistas Panameños que trabajaban con el, y vienen a Cienfuegos el día 19 de Marzo de 1998, comenzando así el primer Cursillo de Cristiandad.

Fuimos al Cursillo pensando que era un retiro más de la Iglesia y realmente después de pasarlo, vimos que realmente era otra cosa, que era la misma vida de Jesucristo en nosotros y decidimos en el 4to. Día, incorporarnos a la Escuela de Cursillos. Comenzamos prácticamente sin ningún material, salvo un libro de la estructura de los rollos y otro de ideas fundamentales para todos los integrantes de la Escuela.

En principio comenzamos a preparar los rollos y nos lo impartíamos entre nosotros mismos.

Finalmente en el mes de Julio pudimos dar el 2do. Cursillo en Cuba, ya impartido por los mismos cubanos y de ahí para acá todo ha sido de colores para nosotros. Después de estos ya han sido 29 de mujeres y 27 de hombres. Tenemos planificado para el 14 de Agosto de este año, un cursillo de mujeres y para el 21 del mismo mes, el próximo de hombres.

El primer Cursillo dado por cubanos fue una prueba de Dios de que todo se puede realizar siempre que el Señor este contigo y tu con el, pues hicimos un gran esfuerzo en su preparación, en algunos casos hermanos con un pobre nivel intelectual, pero nos ayudamos mutuamente y el Señor nos premió con un Cursillo inolvidable.

Que les puedo decir más, el Cursillo me transformó como persona y como cristiano, yo una persona tan pecadora en mi vida había sido escogido por el Señor para ser su instrumento vivo. Esto realmente es una cosa que cada vez que la razono me emociona mucho. Yo fui una persona que estudió en la antigua Unión Soviética y que tenía impregnados una serie de vicios que me hacían una persona muy lejos de Dios, pero como el se vale de todo puso en mi camino a la que hoy es mi esposa. Más adelante me puso pruebas muy difíciles en la familia, pero siempre me ayudo y finalmente me puso en el Cursillo de Cristiandad, que caló muy profundo en mi y del cual soy su servidor sin límites.

En este momento tenemos Cursillistas en todas las parroquias del territorio de la Diócesis de Cienfuegos y llevan el peso fundamental del trabajo en las parroquias. Fue muy bueno en la clausura de un Cursillo de Mujeres oír el testimonio del Padre Nelson, Sacerdote Jesuita, el cual dijo: "El Cursillo de Cristiandad no es mi estilo, pero tengo que reconocer que da resultados y esto es lo que hace falta realmente".

Por las carencias que hay en el país de transporte y en especial en nuestra provincia, la asistencia a las Ultreyas es pobre y estamos ya planificando hacerlas por Municipio y que la Escuela se traslade a estos.

Un abrazo de Colores en Cristo para todos los hermanos, de su hermano Cursillista.

Antonio González González

A los diez y nueve días de Marzo de 2008

Conmemorando el 10 Aniversario del primer Cursillo, Cienfuegos, Cuba.